

# España en el podio de honor

## EN LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO DE CARRERAS CON PATINES DE PALERMO

### "LA ACTUACION DE NUESTROS CORREDORES FUE MAGNIFICA Y GARCIA, TERCERO EN LOS 5.000 METROS, GRAN REVELACION DE LOS CAMPEONATOS" - nos dijo Francisco Botrell a su regreso

Ya se encuentran en su totalidad los componentes del equipo español que fué a Palermo para tomar parte en los campeonatos del mundo de carreras sobre patines. Llegaron el miércoles por la noche, y ayer tuvimos ocasión de poder obtener noticias de la brillante actuación de nuestros representantes, por medio del delegado de España en el Comité Internacional de Carreras, el amigo Francisco Botrell.

Por él, no sólo nos pudimos informar de los pormenores de la emocionante carrera de los 5.000 metros, en la que nuestro representante García se clasificó en tercer lugar, sino también de otros detalles inherentes a la excelente actuación de nuestros patinadores.

—Una cosa se ha puesto, una vez más, de manifiesto en estos campeonatos — nos dijo Botrell de buenas a primeras —, y es que, al menos en carreras por pista, cada tiene que acudir a la de los italianos, por citar a los mejores. En lo único que se ven superados es en experiencia, por la falta de costumbre en actuar en carreras de carácter internacional. Hoy día, italianos, alemanes, ingleses y franceses, compiten continuamente entre sí, están por lo tanto, habituados a esta clase de contactos, mientras que los nuestros sólo actúan internamente una vez al año, y precisamente en los campeonatos del mundo.

—Poco es, realmente.

—Tan poco, que todavía no me



España en el podio, en los Campeonatos del Mundo de carreras sobre patines celebrados en Palermo. De izquierda a derecha: Paggioli (Italia); 2. Lori (Italia), vencedor, y Antonio García (España), tercer clasificado.

explico cómo García, que hizo una carrera realmente maravillosa en los 5.000 metros, consiguió entrar el tercero. El muchacho se portó magníficamente. Luchó con los aces, con una tenacidad,

una decisión y una picardía extraordinarias. Se cerró en estos campeonatos como nunca y para demostrarlo dice que se registraron los mejores tiempos de todas las ediciones precedentes. Y

García estuvo siempre en el grupo de cabeza, bien secundado por sus compañeros que, al darse cuenta de que el era el que más posibilidades tenía de clasificarse bien, le ayudaron hasta las últimas vueltas, en que García iba ya materialmente cansado, dando la batalla a sus más directos rivales.

—Esperabas tú un tan lucido papel de este muchacho?

—Le sabía en gran forma, no en vano ha ganado este año todas las clásicas españolas en carretera, pero, francamente, que se clasificara en tercer lugar, no entraba en mis cálculos. Ha sido la mejor clasificación que ha conseguido hasta ahora España en los campeonatos del mundo de carreras. García ha sido la verdadera revelación de los últimos. Así lo comentaron los técnicos y los críticos italianos.

—¿Qué tal la actuación de los demás españoles?

—Como he dicho antes, este año en Palermo, se ha corrido de lo lindo; más que nunca, al caminarse en las carreras de medio fondo y fondo promedio que rotan los 30 kilómetros por hora. Y la más rápida de ellas fue la de los 5.000 metros. En ella, nuestros representantes lo dieron todo y se vaciaron en el esfuerzo, siendo víctimas de lo que he señalado antes: falta de experiencia. A pesar de ello, si bien no alcanzaron en las demás pruebas clasificaciones esplendorosas, figuraron siempre en los intentos de escapada — cuando no escapaban ellos, como Minguéz en los 20.000 metros —, entrando siempre en el grupo de cabeza, a escasa distancia de los vencedores.

—¿Se pudo haber mejorado la actuación del equipo?

—¿Qué duda cabe! En los mil metros, por ejemplo, Aguilár era considerado como uno de los más difíciles a batir, pero Aguilár, insuficiente en forma, no dió de sí lo que de él puede esperarse. Y en los 20.000 metros, si hubiera habido un poco más de decisión en el equipo (falta técnica consecuencia de la inexperiencia), la soberbia escapada del madrileño Minguéz en la última fase de la carrera, hubiera sido secundada al menos por Aguilár y quién sabe lo que hubiera podido ocurrir. Pero Minguéz se encontró con el alemán Schmitt pegado tras de él y sin querer tornar el mando del tren y tuvo que desistir. Fue enton-

ces cuando los tres italianos, Lori, Pesti y Romá, que bien retransados, les dieron alcance con el resto del pelotón, dedicando la carrera a su favor en la última vuelta.

—¿Cómo ves el futuro de esta modalidad del patinaje?

—Francamente prometedor, si se le presta el debido apoyo. Hace falta fomentar a nuestros corredores, llevándoles a correr al extranjero, proporcionándoles oportunidades de medirse con grandes figuras. Única manera de que adquieran conocimientos técnicos, morales y confianza en sus medios. Y hace falta también proporcionarles un buen entrenador, un hombre que no sólo sea capaz de cuidar bien su preparación, sino que les proporcione el conveniente bagaje técnico.

—¿Crees que esta es posible de conseguir?

—Yo creo que sí, y en este sentido pienso trasladar a la Federación una propuesta que creo interesantísima: la visita del campeón del mundo de pista, Cavallini, que está dispuesto a pasar una temporada entre nosotros, para preparar a nuestros corredores, y en nuestras carreras.

—Realmente sería una gran cosa.

—Así lo creo yo también, y no desminto de que pueda llegar a ser.

Esta fue la conversación seguida con Francisco Botrell a su regreso de Palermo. Dos cosas destacan de cuanto nos ha contado: la excelente actuación de nuestros representantes, y la confirmación de una clase de los italianos, que bien cultivada podría proporcionar días de gloria al patinaje de carreras español. Y como Botrell señala muy bien, además, el camino que debería seguirse, creamos que, por quien sea, su indicación es merecedora de ser atendida.

El problema de los carreras sobre patines, es el mismo que tienen planteado la mayoría de los deportes amateurs españoles: falta de entrenadores. El caso de Harris, en atletismo, es un ejemplo que debería servir.

L. M.